

La Prosecretaría de Comunicación Institucional de la UNC no se responsabiliza por el contenido de la información incluida en este Dossier, ni por las opiniones vertidas por los medios de comunicación tomados como fuentes.

Córdoba

La Voz del Interior, 25/10/2009

Sección: Tapa.

“Lady Chimpancé”, en el reino cordobés del carayá

La científica participó del bautismo de un mono aullador recién nacido.

Jane Goodall, considerada la más importante primatóloga del mundo, visitó la reserva de La Cumbre que su fundación apoya.

Nota relacionada

La Voz del Interior, 25/10/2009

Sección: Sociedad. Página A18.

Medio Ambiente

Encuentro de dos mundos en las sierras

Jane Goodall, "lady Chimpancé", visitó la reserva de carayás en La Cumbre. Especies diferentes, con problemas comunes.

Lucas Viano - De nuestra Redacción - Iviano@lavozdelinterior.com.ar

La embajadora de los chimpancés en el mundo, Jane Goodall, conoció a los monos carayás. Goodall, distinguida el viernes como Doctora Honoris Causa por la Universidad Nacional de Córdoba, estudió por más de 30 años a los chimpancés africanos. Ayer visitó la reserva de monos aulladores, ubicada a 11 kilómetros de La Cumbre. Fue un encuentro de dos mundos.

Los aullidos roncós de los monos dicen “Este es mi territorio”, aunque parece que saludaran a “lady chimpancé”. Se escuchan bien fuertes. Los monos carayás o aulladores son los animales terrestres más ruidosos del mundo, certificado por el libro Guinness de los récords.

Los carayás son los primates más grandes de América del Sur. Pero un chimpancé puede llegar a pesar 10 veces más. A pesar de que ambos se parecen a lo que la gente define como “mono”, no tienen tantos rasgos en común. En realidad, el chimpancé se parece más a nosotros, los humanos, que a los carayás.

“No se pueden comparar chimpancés y monos aulladores. Los chimpancés se parecen más a las personas que a estos monos. Tienen una biología y un comportamiento completamente diferentes. Los chimpancés no podrían vivir aquí”, dice Jane.

Es una cuestión de evolución. Primates del viejo y nuevo mundo se separaron hace 34 millones de años. En cambio, el ancestro común entre chimpancés y seres humanos hay que buscarlo “sólo” siete millones de años atrás.

Los carayás se parecen más al peluche de Goodall, “el señor H”, que ya la acompañó por 63 países con su mensaje ambientalista. Los dos tienen cola. De hecho, los carayás “se dan la cola” como señal de amistad. Es una extremidad más que les sirve para trepar árboles. Los chimpancés, también trepadores, no tienen cola.

La reserva serrana alberga más de 100 monos en estado de semilibertad. Una guía confiesa que en realidad es difícil llevar la cuenta porque se reproducen rápido. Cada grupo tiene un macho alfa líder. Eso también sucede entre los chimpancés.

Primate problemático

Tanto carayás como chimpancés tienen problemas con otro primate: el hombre. El más inteligente de todos es el que ha deforestado y depredado el planeta. En la reserva serrana se trata de sanar la naturaleza.

El carayá nunca fue un mono cordobés. Habita Brasil, Bolivia, Paraguay y el norte argentino. Monos aulladores y chimpancés tienen una dieta vegetariana. El bosque es su hábitat también. Sin árboles no hay monos.

En la reserva de La Cumbre, los carayás se han adaptado a la dieta del bosque serrano, aunque en invierno, con la sequía, se les provee frutos y alimento balanceado.

Durante el siglo 20, Argentina perdió dos tercios de sus bosques nativos. La desaparición de la selva en Gombe (Tanzania) fue el motivo por el cual Goodall abandonó su investigación para dedicarse a su tarea ambientalista desde su instituto.

“No me queda mucho tiempo. Tengo que dar el resto de mi vida para educar a los niños del mundo, y que aprendan a cuidar el planeta mejor de lo que lo hicimos nosotros”, dice.

El proyecto Carayá es una de las pocas iniciativas en América latina que recibe el apoyo del Instituto Jane Goodall. En la reserva se reciben monos que estuvieron en cautiverio como consecuencia del tráfico ilegal. Otro problema común entre chimpancés y carayás.

“Hay que ayudar con dinero para el funcionamiento de este tipo de centros. Pero también con educación, para que la gente sepa que estos monos no son mascotas. Sufren mucho tráfico. Al principio son muy adorables de pequeños, pero cuando crecen necesitan su espacio y estar con los suyos”. Libertad, algo que deberían compartir carayás, chimpancés y el ser humano.

Más datos

Instituto Jane Goodall. Fundado en 1977, es una organización global sin fines de lucro. Su objetivo es educar y ayudar a la gente a mejorar su calidad de vida sin degradar el ambiente. Está enfocado a niños y adolescentes. www.janegoodall.org Proyecto Carayá. Es un centro de rescate, rehabilitación y orfanato de primates. Está ubicado a 11 kilómetros de La Cumbre, en el camino de la Estancia El Rosario. Se realizan visitas guiadas todos los días, de 9.30 a 19. www.proyectocaraya.com.ar

No tan “monos”

-Chimpancé africano

-Clasificación. Especie: Pan troglodytes. Mamífero del orden de los primates. Son catarrinos, simios del viejo mundo. No tienen cola y sus orificios nasales están para abajo, como el hombre.

-Distancia evolutiva con el hombre. El ancestro común entre el chimpancé y el hombre se remontaría a 7 millones de años.

-Características. Hasta 1,70 metro y 70 kilogramos. Vegetarianos, pero comen carne. Viven en grupo en tierra y en árboles.

-Mono aullador o carayá

-Clasificación. Especie: Alouatta caraya. Mamífero del orden de los primates. Son platirrinos, monos del nuevo mundo. Se caracterizan por tener cola larga y prensil y nariz chata.

-Distancia evolutiva con el hombre. El ancestro común entre carayá, chimpancé y ser humano se remontaría a 34 millones años.

-Características. Hasta 90 centímetros y 6,5 kilogramos. Vegetarianos. Viven en grupo en los árboles.

Nota relacionada

La Voz del Interior, 25/10/2009

Sección: Sociedad. Página A18.

Detrás de cámara

La lección de Goodall

La primatóloga más prestigiosa del mundo pasó por Córdoba. Y dejó una enseñanza útil a los ecologistas: no se puede cuidar a los animales o plantas sin cuidar al hombre.

Edgardo Litvinoff. De nuestra Redacción - elitvinoff@lavozdelinterior.com.ar

Vivía con su familia en un suburbio humilde de Londres y trabajaba de moza para ganarse la vida. Tenía 23 años cuando una amiga la invitó a viajar a Nairobi, en 1957. Tardó varios meses en juntar el dinero para el pasaje, pero allá fue.

En África, Jane Goodall conoció al científico Louis Leakey, quien la invitó a participar de un proyecto para estudiar los chimpancés en Tanzania. Aceptó, junto a dos científicas con las que conformaría el trío más célebre de naturalistas del mundo: Biruté Galdikas y Dian Fossey (a quien interpretó Sigourney Weaver en la película Gorilas en la niebla).

En 1960, pasó tres meses viviendo junto a los chimpancés del Parque Nacional de Gombe. Su madre tuvo que acompañarla, ya que las autoridades británicas se negaron a que una mujer viviera tanto tiempo sola con animales salvajes. Aquella experiencia le cambió la vida.

Un día descubrió que uno de los simios tomaba una rama, la deshojaba y la introducía al hueco de un árbol para sacar las termitas que luego comía. Es decir que los seres humanos no eran los únicos capaces, como se pensaba hasta el momento, de producir herramientas.

Los antropólogos chillaron, pero a la larga debieron redefinir el concepto de "ser humano". Goodall les hizo ver que los chimpancés tenían cultura, sentimientos y comportamientos similares a los de los hombres, incluso con algunos niveles de violencia.

Pero la científica enseñaría algo aún más importante.

El todo y las partes

Al observar desde una avioneta el Parque Nacional de Gombe, Goodall descubrió que los árboles de las afueras carecían de hojas y que el medio ambiente estaba muy degradado más allá de los límites de la reserva.

Estudió las poblaciones del lugar, observó su pobreza y entendió que la gente tomaba los recursos que necesitaba para vivir.

En vez de presionar a las autoridades para conseguir leyes restrictivas, comenzó a trabajar con esas comunidades en proyectos de desarrollo. Goodall no se cansa de repetir que no se puede cuidar a los chimpancés si alrededor hay pobreza y sufrimiento humano.

Su instituto, fundado en 1977, resume ese concepto, al trabajar en la integración de tres áreas: el cuidado de los animales, del medio ambiente y de la comunidad. Ninguno de estos puntos puede implementarse de manera aislada.

Sólo en uno de los programas del instituto ("Raíces y brotes") participan 10 mil grupos de jóvenes, desde el jardín hasta la universidad, en 110 países. Desarrollan proyectos de aprendizaje que fomentan el respeto y la compasión por todos los seres vivos, que promueven el entendimiento entre todas las culturas y que motivan a cada persona a actuar para hacer del mundo un lugar mejor para todos: personas, animales y medio ambiente.

Es una lección útil para algunas organizaciones ecologistas o para ciertas defensoras de animales que creen que su misión es única, y que la encarar con una visión profética, con anteojeras que les impiden mirar la realidad completa.

Cuando estas acciones extremas se realizan sin tener en cuenta por qué, o cuáles son las necesidades de la comunidad donde se está produciendo un daño ambiental, tienen efectos aislados y se hace difícil que provoquen adhesiones.

Semilla

Jane Goodall estuvo en la Universidad Nacional de Córdoba, en donde sumó un Honoris Causa a su larga lista de distinciones. Entre ellas, el premio Príncipe de Asturias y el Gandhi/King de la No Violencia, la Orden del Imperio Británico o la medalla Hubbard de la National Geographic Society. Desde 2002, también es Mensajera de la Paz de las Naciones Unidas.

Dice que quiere dejar su semilla en Argentina, donde hasta ahora su Instituto no tiene sede. Ojalá. Su paso por esta ciudad dejó una estela de sabiduría contagiosa de la que, lamentablemente, el mundo aún no parece muy dispuesto a contagiarse.

La Voz del Interior, 25/10/2009

Sección: Política. Página A4.

Entrevista a Ernesto Gagliano, titular de la Daspu

"La política afecta al sistema de salud"

"Argentina es muy derrochona en cuanto a la salud, y sin embargo, no somos eficientes en el resultado".

Julián Cañas. De nuestra Redacción - jcanias@lavozdelinterior.com.ar

La obra social de los docentes y no docentes universitarios de Córdoba (Daspu) tiene ganado un prestigio en sus 52 años de existencia. Con más de 60 mil afiliados y sin asistencia

financiera del Estado, este organismo es una referencia en la provincia en la prestación de salud.

El sanitarista Ernesto Gagliano es el presidente de la Daspu y palabra autorizada para hablar de las problemática del sistema de atención de salud. Las obras sociales quedaron en el ojo de la tormenta por las derivaciones de la causa judicial denominada "la mafia de los medicamentos", que involucra a la obra social bancaria.

Para Gagliano, en nuestro país se destina una "enorme" cantidad de recursos para el sistema de salud, pero luego eso no se ve reflejado en las prestaciones, que son "pobres". Según el titular de la Daspu, esto se produce, entre otras causas, por la relación que existe entre el poder sindical y el político.

-¿Por qué las obras sociales tienen tantas dificultades económicas?

-Las obras sociales se financian con un porcentaje que se les descuenta de los haberes a los trabajadores en blanco. Esto es así desde 1944. Desde entonces la patronal tiene la obligatoriedad de aportar para la seguridad social. La crisis de desfinanciamiento de las obras sociales se genera por varios motivos: uno, porque el salario ha sido una variable de ajuste de la economía. Otra cuestión es que no todos los salarios están en blanco. En muchas actividades hay alto porcentaje de empleo en negro. Por otro lado, hay un incremento sustancial en el costo de las prestaciones. Todos estos factores hacen que haya un desfinanciamiento en el sistema de seguridad social. Y esto está afectando seriamente las prestaciones.

-¿Existe falta de controles sobre el funcionamiento de las obras sociales?

-Hay problemas en el funcionamiento de un mecanismo que debe ser más transparente. Las obras sociales sindicales tienen un mecanismo solidario que nace con la ley 18.610, en 1970, por el cual, en una misma actividad hay empleados que ganan mucho y otros que ganan poco, pero todos aportaban el nueve por ciento de sus salarios. Es decir, todos aportan un porcentaje de sus sueldos, que varía de acuerdo a nivel de ingresos, pero todos reciben la misma atención. También se determinó que todas las obras sociales aportaran el 10 por ciento de sus ingresos para un fondo de redistribución, para que las obras sociales fuertes o ricas fueran solidarias con las más débiles o con menores recursos. Es lo que hoy es la Administración de Programas Especiales (APE). El mecanismo es solidario y muy bueno, pero en los últimos 40 años se ha visto infinidad de problemas por la administración de esos fondos.

-¿Hay una cuestión política en el manejo de esos fondos?

-El mecanismo de la APE es bueno, aunque en la práctica existen falencias notorias. Estos fondos que aportan todas las obras sociales sirven para solventar tratamientos médicos costosos que podrían generar desfinanciamiento en obras sociales con menores recursos. Las obras sociales sindicales tienen un fuerte ligazón con los gremios y es un mecanismo de legitimación de sus dirigentes. Entonces, la APE no está desligada de política sindical, y los sindicatos de la política del gobierno de turno. Así tenemos una larguísima historia de usos de estos fondos que no son todo lo transparente que debiera ser. Esto termina afectando a las prestaciones.

-¿Cuáles son los principales problemas?

-Por lo que ha trascendido de algunas causas judiciales, se sabe que existe una suerte de estafa del propio funcionamiento del sistema. Se hacen aparecer a pacientes que no han tenido determinada patología para que algunas obras sociales consigan financiamiento de la APE. Además, por cuestiones políticas, no todas las obras sociales tienen el mismo tratamiento en la APE. Se llegó a la situación de pirámide invertida en la cual obras sociales muy poderosas terminaron siendo financiadas por las más débiles, por una cuestión política. Esto tiene que ver con el juego de alianzas en la CGT, de las relaciones que se tiene con el gobierno de turno, lo que termina incidiendo en la distribución de estos fondos.

-Es decir que estas relaciones políticas terminan afectando al sistema de salud.

-Sin dudas. Estas circunstancias repercuten en el sistema de atención médica, que no es lo mismo que el sistema de salud que es mucho más abarcativo. También incide que el Estado se haya retirado de su capacidad de fiscalizar y regular, con lo cual el mercado avanza de una manera irracional sobre esos fondos. En principio, esa cantidad de recursos debería alcanzar para tener buenas prestaciones, si se las asignara racionalmente. Argentina es muy

derrochona en cuanto a la salud, y sin embargo, no somos eficientes en el resultado. Otros países, con mucha menor inversión, tienen mejores indicadores.

–¿Es necesaria una injerencia del Estado en el sistema de salud?

–Sin dudas. Y no es una cuestión ideológica. En los países capitalistas más avanzados del mundo, el Estado tiene una fuerte presencia. En nuestro país se dan circunstancias muy particulares, como por ejemplo, que existan más de 300 obras sociales, algo que no sucede en otros países. También es difícil de entender que en ciudades grandes existan prestaciones de los estados nacional, provincial y municipal, casi sin ninguna coordinación. Es por ello que hablo de que se destinan muchos recursos, pero no se los utiliza con eficiencia. No se puede dejar el sistema de salud en manos del mercado. Además, eso no ocurre en ningún país. Se puede dar una participación del Estado y del privado, sin preeminencia de ninguno de los dos.

La Voz del Interior, 25/10/2009

Sección: Sociedad. Página A6.

Entrevista a Jorge Sappia, abogado ex ministro de Trabajo de la Provincia

“Hay una condena social al accionar huelguístico del sector público”

Sostiene que la gente, aunque entiende la legitimidad de los reclamos, “no aguanta más los problemas que le causan los paros”. Consideró que los dirigentes deben encontrar una manera de no profundizar los conflictos.

Aunque admite la legitimidad de los reclamos salariales, el laboralista Jorge Sappia advierte que "el conjunto de la sociedad no aguanta más los problemas que le causa en su vida cotidiana el accionar huelguístico del sector público".

El ex funcionario provincial y nacional del área laboral y actual profesor jurisconsulto de la Universidad Nacional de Córdoba considera que los sindicalistas tienen que "buscar algún tipo de salida para parar esa situación".

–Parece que los reclamos por legítimos ajustes salariales en el sector público hubieran estallado. ¿Esta situación se puede profundizar?

–En el sector público creo no da para más, porque tiene la condena social. El conjunto de la sociedad no aguanta más los problemas que le causa en su vida cotidiana el accionar huelguístico del sector público, más allá de que no objeta la legitimidad del reclamo. Pero las asambleas, los cortes de calle y de rutas y los chicos que no van a la escuela y las familias que trabajan y no saben qué hacer con los niños, generan un sinfín de problemas. Estamos en un estado de condena social a la huelga del sector público, y no se puede profundizar más aún. Por estas razones y en la inteligencia de los sindicalistas tiene que estar la percepción para buscar algún tipo de salida y parar esta situación.

–Es decir, la gente entiende los reclamos salariales, pero no el mecanismo de protesta utilizado.

–Hay una razón objetiva que es el proceso inflacionario, no el que revela el Indec, sino las consultoras privadas, que hacen una evaluación que parece ser mucho más seria. Y esto condiciona la voluntad y el ánimo de la gente porque no le alcanza el dinero. Este es un dato objetivo de la realidad. El análisis tiene que ir sobre la forma de exteriorizar el reclamo que es lo que preocupa. Como se exterioriza: a través de huelgas violentas, por tiempo indeterminado, un desprecio importante de los terceros afectados por la huelga. La huelga implica que los chicos no van a la escuela en el caso de los docentes, que no se puede circular por la calle, que no se pueden pagar las tasas municipales ni reclamar servicios. Y creo que la exteriorización tiene varias causas: la primera, es la pérdida del valor de la institucionalidad en el país; la gente no respeta las instituciones. A la gente le importa un pito, llámese poderes del Estado, derechos de los demás. Voy a tomar un ejemplo: un grupo de docentes decide no acatar la conciliación obligatoria. Y son docentes, lo que implica que tienen una capacidad de comprensión de los fenómenos sociales.

–La UEPC afirma que no se respetó el alcance de la conciliación. Sostiene que hay que retrotraer la situación al inicio del conflicto y no descontar los días de huelga.

–El sentido de la conciliación es obligar a las partes a que se sienten a dialogar y allí hay un momento en que necesariamente se llega a un acuerdo y el conflicto se termina. Si quien

convoca a la conciliación hace retrotraer la situación al inicio, no implica la obligación del empleador de pagar los días de huelga. La ley no dice que hay que pagar el día de huelga porque quien no trabaja, no gana el derecho a cobrar. Esto es inexorable. Lo que pasa es que el pago de los días de huelga suele ser una fórmula para encontrar una salida en el momento de dialogar y buscar el equilibrio que permite terminar el conflicto. Según mi experiencia, en todos estos años, la conciliación es una excelente herramienta para solucionar el conflicto porque permite, además, bajar los decibeles del conflicto y calmar un poco los ánimos.

–¿Hay un desborde de las conducciones gremiales por las bases?

–Sí, hay otra vertiente de la violencia del conflicto que es la ideologización de vastos sectores del movimiento obrero, que tienen una vocación de poder ostensible en el plano sindical. Entonces, tensionan los conflictos en un modo absoluto y total para tratar de obtener el reconocimiento a su capacidad política y a hacerse del poder de los sindicatos. Esto ocurre porque hay dirigentes sindicales que no cumplen con su obligación. Las bases reaccionan y se adhieren a los que son más vociferantes y extremistas en sus posiciones, y adhieren a éstos para reclamarles a los otros. Hay sindicalistas que están a kilómetros de sus afiliados y generan este tipo de cosas.

–¿Cómo se puede cambiar esto?

–Hay un esquema que ya que se ha agotado y es el establecido en la ley 23.551 de asociaciones sindicales, que debe ser removido. Yo lo he firmado en un trabajo con otros nueve juristas argentinos, en el que recomendamos modificar la ley. ¿Para qué? Si hay un sector de trabajadores que quiere obtener la personería gremial, la pueda obtener rápidamente si demuestra que tiene más afiliados que el que la tiene actualmente. Entonces, el que no está conforme con una dirigencia que no responde a sus intereses, buscará hacer otro sindicato y el que tiene la personería y la ve en riesgo, no se va a quedar como ahora en su escritorio a esperar que lo toquen el timbre.

–¿Cómo ve el fenómeno de los autoconvocados?

–Es una disputa en búsqueda de poder sindical para destruirlo y buscan atajos. Los abogados de la CTA sostienen que el derecho de huelga es de los trabajadores; yo sostengo que es un derecho de los sindicatos. La actitud de los autoconvocados, por más justa y noble que sea la causa de la huelga, no es legal. Es, como la denominan los ingleses, una huelga salvaje porque no ha sido decidida por una organización gremial.

Perfil

-Nombre: Jorge Gerónimo Sappia (68).

-Profesión: abogado laboralista, profesor jurisconsulto de la UNC.

-Cargos: ministro de Trabajo de la Provincia (1985-87; 1989-1995) y secretario de Trabajo de la Nación (1999-2000).

-Mail: sappiayasoc@arnet.com.ar

La Voz del Interior, 25/10/2009

Sección: Sociedad. Página A17.

Villa Carlos Paz

Encuentro docente para pensar la comercialización

Luego de tres jornadas de debate y exposiciones, finalizó ayer en Villa Carlos Paz la 23ª edición del Educa-al (Encuentro de Docentes de Comercialización de Argentina y América latina).

El encuentro, auspiciado por La Voz del Interior, reunió a docentes universitarios de comercialización y cátedras afines de Argentina y América latina, en el Hotel Portal del Lago. Desde hace más de 20 años, Educa-al desarrolla reuniones anuales con el objetivo de enriquecer a los participantes a través del intercambio de conocimientos y experiencias, de la presentación de trabajos de investigación y de análisis de sistemas de enseñanza-aprendizaje. Hubo actividades y paneles para todos los gustos. Entre los expositores locales estuvieron profesores de las universidades de Córdoba, de la Universidad Nacional del Centro, Universidad Nacional del Litoral, de Entre Ríos, Mar del Plata, de la Universidad de San Martín,

del Instituto Argentino de Responsabilidad Empresaria y la Universidad Argentina de la Empresa.

Además, se analizaron cuatro casos de empresas e instituciones locales: LaVoz.com.ar, Four wind-Golf Marketing, Fundación Manos Abiertas y 1882 Fernet.

También se difundieron 16 trabajos de aplicación al marketing, de innovación educativa y de investigaciones aplicadas.

Por La Voz del Interior, Pablo Ortega habló sobre "Oportunidades en Internet".

Enrique Bianchi, del comité organizador del evento, se refirió al "Estilo de vida en la tercera edad", y convocó a un debate en el que no faltó la autocrítica sobre este segmento cultural poco explorado.

Bianchi destacó la presentación de la familia Porta, cuyos integrantes describieron la tarea realizada para pasar de ser una empresa de producto a una empresa de marca.

Por último, se mostró conforme con el balance del encuentro, sensación compartida por todos los participantes.

La Voz del Interior, 25/10/2009

Sección: Sucesos. Página A18.

El día después de la tragedia

Se prevén peores tormentas de tierra

Biólogos afirman que la deforestación, la sequía, los incendios y el mal uso de los campos favorecerán esos fenómenos.

Claudio Gleser. De nuestra Redacción - cgleser@lavozdelinterior.com.ar

Un saldo de tres muertos, dos hombres y un mujer, y 11 heridos, uno de relativa gravedad, fue el saldo final del trágico choque múltiple ocurrido el viernes a la tarde en la autopista Córdoba-Bell Ville, a la altura de Toledo, 23 kilómetros al sudeste de la Capital.

Si bien las causas del desastre están en plena investigación (hay dos camioneros imputados por homicidio culposos), no hay que indagar mucho para darse cuenta de que el drama se desencadenó principalmente por: la fortísima tormenta de viento sur que levantó tierra e impidió la visibilidad, un deficitario operativo de la Policía Caminera y la imprudencia de muchos conductores que en vez de frenar y tirarse a la banquina, lo hicieron en plena autopista.

Más allá de esto no es la primera vez que ocurre una tragedia en Córdoba en medio de una tormenta de tierra. Hace dos meses se registró un drama similar.

El panorama no es alentador. Fenómenos de este tipo se seguirán reiterando con más frecuencia y cada vez con mayor intensidad, según aseguraron especialistas en biología consultados por La Voz del Interior.

"Si un día, un comechingón resucitara y viera lo que se está haciendo en Córdoba, se espantaría. Es que Córdoba se convirtió en una fábrica de polvo. Y antes no era así. La culpa de todo esto lo tiene el mal uso del suelo, por el tipo de cultivo que se hace en los campos, la deforestación y los incendios", señaló el presidente de Funam, Raúl Montenegro.

El biólogo afirmó que en la provincia se destruyó más del 90 por ciento de bosques nativos y la casi totalidad de las forestaciones pampeanas. "Sólo quedaron sus suelos, donde se expandieron cultivos como la soja. En los campos desprovistos de vegetación nativa, con sequía, la combinación de vientos fuertes y suelos desprotegidos es letal", añadió el ambientalista.

Para Montenegro la nube marrón que se levantó el viernes son "los campos que vuelan".

Cultivos y deforestación

En términos similares se pronunció la bióloga Cecilia Estrabou, docente de la Universidad Nacional de Córdoba, quien señaló que el fenómeno de la tormenta de tierra tiene directa relación con el mal uso del suelo. Remarcó que la situación se agravará. "El fenómeno de esa masa de tierra en suspensión representa que hay un suelo desnudo. Y esto nunca antes había sido así", remarcó Estrabou. "No sólo se talaron árboles cuyas raíces sostenían la tierra, sino que también comenzaron a reiterarse incendios forestales y se incrementó la práctica de un cultivo (soja, entre otros) que deja expuesta la tierra", refirió la especialista.

Cuando llega una tormenta con fuertes ráfagas de viento, todo esa tierra se levanta y se convierte en una cortina imparable.

Los especialistas señalan que los incendios forestales (este año ya se quemaron 300 mil hectáreas en Córdoba) agravan aún más esta compleja situación.

"Este proceso se está dando en toda Córdoba. Y esto va a empeorar, si no se adoptan medidas inmediatas", sostiene la bióloga.

Un futuro desalentador

"El panorama es muy grave. Hay que hablar de reparación, no de frenar esta destrucción, porque ya se destruyó el suelo. Ya es tarde. Ahora, hay que reforestar, recuperar el suelo", dice Estrabou.

Para Montenegro, de Funam, esto no va a mejorar en un largo plazo. Y la "responsabilidad" de esta situación, para el ambientalista, la tienen los productores rurales y el Estado que "no controla". "Los gobiernos deberían haber hecho que bosques nativos y cultivos coexistieran, pero no lo hicieron. Hoy respiramos los resultados", sentenció.

Las víctimas

¿Qué decir de la tragedia? La tormenta causó un choque múltiple. Al ver los autos destrozados, el conductor de un camión frenó. Este vehículo fue chocado de atrás por una Ford Ranger (en la que iban Hilda Cuevas y José Rosso, de 76 y 74 años, ambos de Pilar) y por un Peugeot 206, donde iba Ismael Salvador (32), de Buenos Aires. Ambos coches fueron aplastados a su vez por otro camión. Cuevas, Rosso e Ismael fueron las tres víctimas fatales.

Además, hubo 11 heridos. La mayoría fueron llevados a clínicas de Río Segundo. Al Hospital de Urgencias de Córdoba fue llevado un hombre de 50 años que sufrió serias lesiones en el cráneo.

El fiscal Luis Nazar, de Río Segundo, imputó preventivamente por homicidio culposo a los conductores de ambos camiones.

La Voz del Interior, 25/10/2009

Suplemento: Espectáculos. Página 5C.

Teatro

"Sueño con esta obra desde los 16"

Sofía Waisbord estrena "Bodas de sangre", de Federico García Lorca, en la Ciudad de las Artes. La actriz y el director cuentan cómo será la puesta que involucra a 38 personas.

Beatriz Molinari - De nuestra Redacción - bmolinari@lavozdelinterior.com.ar

Sofía Waisbord está a punto de cumplir un sueño. Protagoniza desde el miércoles Bodas de sangre, de Federico García Lorca, bajo la dirección de Luis Moya, un director joven que aceptó el desafío de la actriz que recibió el Premio Podestá 1997.

Luis Moya nació en 1983 en Arroyito

Estudió teatro en la Universidad Nacional de Córdoba, vivió dos años en París y cuando volvió, a fines de 2008, se encontró con el largo sueño de Sofía.

"Cuando hacíamos Chantecler, Chantecler, Luis estudiaba teatro. Mientras estuvo en París nos mantuvimos en contacto. Tenemos una amistad", comenta la actriz en comunicación con este diario.

Hay cosas que no tienen explicación. Sofía no sabe por qué la obra la flechó cuando era una jovencita que todavía no había salido de Salta. "La vi con López Lagar en el personaje de Leonardo. Me enamoré de él y de Lorca. Siempre quise hacer el personaje de la madre. Cuando volvió Luis (Moya) le dije que él iba a dirigir la obra. Convoqué a actores a mi casa, formamos un grupo. La cosa se iba haciendo cada vez más grande. Ahora no sé si es lo que he soñado. Yo imaginé un casamiento de pueblo, pero esto va a ser otra cosa, aunque no cambiamos ni una coma del original", comenta. Los demás actores, a medida que estudiaban la obra, se enamoraron de las palabras de Lorca.

Moya cuenta que quedó deslumbrado con la personalidad de Sofía y su capacidad para comunicarse con los jóvenes. "Conocía la obra porque la había estudiado en la escuela. Me encontré con el clásico que ha sido puesto tantas veces en escena, y con el grupo de Tío Vania. Entonces busqué un Lorca que no sólo esté presente entre las personas de más de 40. Quiero que lo vean los jóvenes y personas de otras disciplinas", dice el director. El desafío fue hacer que ese texto fluyera, sin cortes entre escenas.

"Imaginé personajes sobre carros; a Sofía que entraba y salía de escena, pero sabía que era difícil proponérselo. Como respetamos el texto original, la obra se convirtió en la gran producción, con 38 personas".

El rasgo que se sugiere posmoderno está dado por esas estructuras móviles que diseñó Sebastián Sánchez, una maquinaria que accionan los bailarines. “Me preguntaba cómo conservar la rigidez social que plantea Lorca, con la mujer encerrada en su casa y ese texto en 2009, que quiebre el espacio lorquiano”, dice Moya. Los bailarines son el sujeto colectivo de la fiesta y el bosque viviente por donde andan la Luna y la muerte.

Despliegue urbano

A principios de octubre, el elenco realizó intervenciones urbanas. “Quería que hicieran un ejercicio de máxima concentración, para reforzar la cuarta pared (que separa la escena del público). Realizamos un ensayo en la explanada del Cabildo y una acción con carruaje en el Paseo del Buen Pastor, para contagiar al público y generar expectativa”, explica. Esta versión escénica de Bodas de sangre incluye lo operístico, a cargo de Andrea Grillo, así como flamenco en vivo, bajo la supervisión de María José, la cantaora, y con la actuación de Mariel Benavidez “La Castaña”, bailaora.

Mientras tanto, Sofía no pierde oportunidad de regalar su humor inconfundible. “En enero cumpla 89. Como sé que estoy más cerca del arpa..., antes de irme voy a hacer Bodas de sangre. Siento una gran alegría y les digo a mis compañeros de elenco, que me cuidan demasiado, que no me hagan sentir una inútil”, concluye.

Agenda

-Obra: Bodas de sangre.

-Autor: Federico García Lorca.

-Dirección y puesta: Luis Moya.

-Estreno. miércoles a las 22 en la Sala Mayor de la Ciudad de las Artes.

-Funciones. Del 28 al 31 de octubre.

-Duración: 1:30'. Sistema de autoentrada con sus puntos de ventas y boletería del Teatro. Domingo 1º de noviembre, a las 21, función a beneficio de Asociación Hombre Nuevo. Venta de entradas en avenida Vélez Sársfield 79. Primer piso, oficina 1. Informes al Tel.: 420-0767 y en boletería del Teatro Ciudad de las Artes.

-Precios: general, \$ 30; estudiantes y jubilados, \$ 20.

Intérpretes. Sofía Waisbord, madre; Juan de la Cruz Cerf, novio; Laura Cámara, suegra; Magui Buteler, mujer de Leonardo; Jorge Gualco, Leonardo; Gustavo Chiafitella, padre; Cristina Mariani, novia, entre otros.

Día a Día, 25/10/2009

Sección: Argentina. Página 12.

Sileoni: La mitad de los ingresantes abandona el secundario

Cambios en el nivel medio. Entrevistado por Día a Día, el ministro de Educación de la Nación, Alberto Sileoni, contó cómo será la nueva escuela secundaria. Más contenidos y contención para frenar la deserción escolar.

Por Por Alejandra Boldo y Natalia Lazzarini - redaccion@diaadia.com.ar

“La secundaria actual está pensada para una sociedad que ya ocurrió”. La frase le pertenece a Alberto Sileoni, el ministro de Educación de la Nación, y resume el estado de situación en el que se encuentra el nivel medio de la enseñanza en la Argentina.

En una entrevista con Día a Día, el funcionario trazó los principales lineamientos de la nueva secundaria que proyecta junto con los jefes de las carteras de Educación del país, incluida Córdoba. También relató las causas que llevaron a propiciar los cambios que se avecinan puntualizando en una: el 50 por ciento de los ingresantes deja la escuela.

Incremento en la currícula de horas de Lengua, Matemáticas y otros idiomas; la incorporación de tecnología de la información y la comunicación; educación sexual integral; tutores para ayudar en los exámenes finales y gabinetes integradores son algunos de los pilares en los que se cimentará esta nueva etapa del nivel medio.

Para llevar adelante estos cambios, Sileoni adelantó que la Nación destinará fondos frescos a las provincias. Además, prometió que se reforzará el plan de becas vigente.

¿El plazo para instrumentar los cambios? El funcionario estimó que “el año que viene, en la mitad de las escuelas” deben verse plasmadas algunas de las mejoras.

—¿Qué motivó los cambios en la secundaria?

–Un diagnóstico generalizado que hace la sociedad argentina indica que el modelo de la secundaria tal como está ya no brinda las respuestas que daba en otra época. El diagnóstico está bastante claro: hay una gran cantidad de chicos fuera del sistema educativo, no podemos sostenerlos, se nos van. En el secundario, tenemos una aceptable tasa de ingreso y una pobre tasa de egreso. Entonces me parece que el diagnóstico está claro: la secundaria actual está pensada para una sociedad que ya ocurrió.

–¿Cuáles son las últimas estadísticas de deserción?

–En el secundario hay 3 millones y medio de alumnos. Tenemos una aceptable tasa de ingreso al secundario: el 80 por ciento de los chicos en edad escolar ingresa a la secundaria. Sin embargo, una gran cantidad de chicos se va en la cursada, concretamente el 50 por ciento. Ahí tenemos el problema.

–Hay una percepción generalizada de que los chicos ingresan a la universidad sin saber estudiar ¿Comparte esta sensación?

–Sí, puede ser. Yo trabajo hace 25 años con el tema de ingreso a la universidad. Es cierto que hay chicos que terminan la secundaria que no tienen herramientas de comprensión lectora y desconocen muchos conceptos. Evidentemente hay una merma en la calidad educativa y eso nos remite a un problema más profundo: el esfuerzo que tenemos que hacer para que no se nos vayan los chicos de la escuela y, además, para recuperar los que están afuera.

–¿Qué estrategias van a implementar para que los chicos no abandonen el secundario porque tienen que trabajar?

–Una estrategia es mejorar el monto y gestión de becas para alumnos con escasos recursos. Las bancarizamos y entregamos plásticos para extraer el dinero. Es una beca estudiantil para los que están en la escuela. Pero además, tenemos unas 100 mil becas para chicos que están fuera del sistema. Nosotros pensamos ampliar la cantidad. A cada persona se le entrega aproximadamente 900 pesos anuales, con unas técnicas de recuperación que se llaman espacios puentes. Sacamos los chicos de la calle y los tomamos en la escuela.

–¿Cómo se van a implementar los cambios en la secundaria? ¿Hay algún plazo?

–El año que viene, en la mitad de las escuelas secundarias tiene que haber planes de mejoras. El Ministerio de Educación de la Nación enviará recursos económicos para financiar mejoras. Queremos incorporar adultos por tiempo más completo que son los tutores o facilitadores, que apoyan a los alumnos en los exámenes finales.

–¿Cuáles son los elementos que van a implementar para que la secundaria sea menos traumática y más amable?

–No pensamos que el Estado tenga que regalar nada ni que el docente lo haga. Pero hay que dar mayores posibilidades para que las oportunidades sean iguales. No estamos pensando en una escuela menos exigente para que no se vayan los chicos. Eso sería un fraude y no esperar nada de los chicos. Aquél que no le exige a un chico es porque no espera nada de él. Y nosotros tenemos altas expectativas por los chicos cualquiera sea su condición social.

–¿Qué cambios se prevén en cuanto a contenidos?

–Estamos pensando en una escuela en la que haya más enseñanza de lengua, matemáticas, lengua extranjera durante todo el secundario; incorporar tecnología de la información y la comunicación. Una escuela en la que los chicos tengan educación sexual integral y programas de prevención contra las adicciones. Además, en dos años, todas las escuelas tienen que tener canales de participación juvenil y regímenes de convivencia escolar.

–¿Qué son los regímenes de convivencia escolar?

–La representación de todos los actores dentro de las escuelas: directivos, docentes, padres, alumnos.

–¿Nación enviará a las provincias fondos especiales para financiar estas mejoras?

–Sí. Son fondos de la Nación que ya tenemos previsto como “planes de mejoras para las escuelas”. Muchos están desembolsados y otros se desembolsarán el año que viene.

–Suenan muy bien el plan. Ahora, ¿cómo se va a implementar? ¿Será obligatorio o prescriptivo? Porque si nos guiamos por el plan de educación sexual, nos desalentamos bastante.

–Este Ministerio no puede obligar, no tenemos escuelas directamente a cargo. Estamos construyendo consensos. En el documento del Consejo Federal de Educación está la decisión de 25 ministros de todo el país. En ese sentido, quisiera destacar que la actitud y tarea de la provincia de Córdoba en el Consejo Federal es una de las más importantes. El ministro cordobés, Walter Grahovac, es objetivo, es una persona que conoce. Su intervención ha sido decisiva.

–¿Córdoba entonces deberá decidir por cuáles de estos cambios empieza?

–Sí. Y yo tengo mucha confianza en la conducción del Ministerio de Educación de Córdoba.

–¿Hacia dónde van las medidas disciplinarias?

–Respecto a este punto quisiera extenderme un poco para romper algunos mitos que salieron en los medios. En primer lugar, nosotros queremos una secundaria que sea exigente para todos. La escuela no va a bajar la exigencia, la diferencia es que la nueva secundaria atenderá a todos los argentinos. En segundo lugar, creemos que no existe una institución sin normas ni mucho menos una escuela, por eso ratificamos la necesidad de normas y que la escuela es una institución regida por adultos. En tercer lugar, si hay normas, habrá sanciones. Las provincias determinarán si esas sanciones serán denominadas amonestaciones o no. Pero en todas, tiene que haber sanciones.

–¿Cómo deben ser esas sanciones?

–Estamos en una escuela, no en un instituto penal, por lo tanto la sanción tiene que ser reparatoria, pedagógica. Por último, es posible que haya sanciones graves que determinen que un chico no pueda seguir en una escuela. Pero no se puede negar a ese chico el servicio educativo aunque se lo pueda expulsar del sistema educativo.

–¿Usted cree que el sistema de sanciones basado en amonestaciones quedó obsoleto?

–Hay sistemas que tienen amonestaciones que funcionan muy bien. La amonestación es un tipo de sanción, es un señalamiento. Ahora, lo que yo digo es que uno tiene que poner una amonestación siempre y cuando tenga un carácter reparatorio. Las sanciones deben tomarse escuchando a los alumnos.

–¿Cómo puede repararse el daño causado si un compañero agrede físicamente al otro?

–Si un chico le pega al otro, discrimina o dice cosas horribles sobre su religión o condición, le ponés cinco amonestaciones. El ofensor se lleva cinco sanciones a la casa y no se arrepintió. Al ofendido le da lo mismo porque tiene el dolor de la ofensa. Esa situación se resuelve de una manera más pedagógica: si un adulto le hace ver al que ofende su error; si el que ofende advierte su error y lo admite, le pide perdón al curso y al ofendido. ¿No te parece que eso es mucho más constructor de ciudadanía que lo otro?

–¿La conclusión sería que la amonestación sirve pero sola no alcanza?

–Creo que la síntesis sería otra: apostamos a una escuela donde haya normas y sanciones. Pero las sanciones deben ser reparatorias, hay que escuchar a los alumnos y tienen que ratificar la asimetría de la relación. No se discute con los chicos el horario de entrada. Ya está fijado. Pero se puede discutir si se usa o no el gimnasio, si se usa gorra o no, si se pone música en los recreos.

No moverán el incentivo

Sobre el aspecto salarial y si se le aplicará una movilidad al actual incentivo docente, el ministro aseguró: “Eso todavía no está en discusión. Vamos a paritarias con gremios nacionales la semana que viene para trabajar estrictamente condiciones laborales. El Ministerio de Educación Nacional entiende que la discusión sobre salarios 2009 está cerrada. Estamos trabajando con los gremios otras cuestiones, entendiendo que las paritarias son espacios plurales en los que no sólo se debaten cuestiones salariales.

Nacionales

La Nación, 25/10/2009

Sección: Enfoques.

Investigación

Cuando el mapa de la inequidad se refleja en el agua

En el área metropolitana, más de la cuarta parte de la población -casi 3.500.000 habitantes- no tiene un suministro de agua segura y, en su gran mayoría, se abastece con agua de pozo altamente contaminada: la napa de la que la obtienen también es el destino de los pozos ciegos de esa población

Por Lorena Oliva

Sólo con el caudaloso Río de la Plata, la Argentina estaría en condiciones de abastecer a cada uno de los habitantes del mundo con 200 litros diarios de agua. Sin embargo, en un país que ostenta tamaña holgidez líquida, el acceso a una fuente de agua segura continúa siendo apenas un sueño para millones de argentinos.

Y no hay que irse muy lejos para tomar contacto con esta realidad. Sólo basta, por ejemplo, con cruzar la General Paz. Un informe realizado por tres organizaciones no gubernamentales (ACIJ, el CELS y Cohre) -al que LA NACION accedió en forma exclusiva- concluye que casi 3.500.000 personas no poseen servicio de agua de red en el área metropolitana. En su gran mayoría, se abastecen con agua de pozo que presenta altos niveles de contaminación, entre otras razones, porque estas personas tampoco tienen cloacas. Entonces, el reservorio subterráneo del que obtienen el agua es, al mismo tiempo, el destino final de los pozos ciegos por los que eliminan sus desechos orgánicos.

El trabajo, todavía inédito, es el relevamiento más actualizado que se tiene sobre esta zona. Para su confección se cruzaron diferentes datos estadísticos con información brindada por los entes reguladores y por las empresas prestatarias del servicio.

La investigación revela que la falta de acceso a un suministro hídrico seguro varía sustancialmente según el punto en que se haga foco. En la ciudad de Buenos Aires no llega al 1 por ciento el total de habitantes que carece de agua potable, pero en Malvinas Argentinas la cifra trepa al 90,47%, en Ituzaingó al 88,42%, en José C. Paz al 84,04%, en Ezeiza al 80,29%, hasta llegar a casos mucho más beneficiosos como el de Vicente López, en donde el acceso a una fuente de agua segura sería total, o San Isidro, con apenas el 0,27% de sus habitantes afectados por este problema.

Video: cuando el agua segura es apenas un sueño

"La falta de acceso al agua segura es un problema de las clases sociales más bajas. La gente de los sectores medios y altos, tanto en el área de la Capital como en el Conurbano, no tiene muchos problemas con el agua. Ni tarifarios ni de calidad de servicio. Una de las principales promesas de la privatización del servicio en los noventa fue la extensión de la red en el Conurbano. Pero sólo se hizo en los municipios más ricos. Los sectores pobres continúan esperando", se lamenta Paula Vargas, coordinadora del área de Servicios Públicos de la Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ), una de las organizaciones autoras del informe.

El mencionado trabajo cita un estudio realizado por el Ministerio de Salud hace más de veinte años, en 1988. Ya entonces, la toma de 868 muestras había revelado que los recursos de agua subterránea se hallaban sustancialmente contaminados. Y también cita un estudio del Banco Mundial ("Argentina. Gestión de la Contaminación Ambiental: temas y opciones") que hace más de diez años, en 1995, consideraba al de las aguas subterráneas como el problema de contaminación más grave del área metropolitana. Sin embargo, esa continúa siendo la fuente hídrica de más de 700.000 hogares en esa zona.

No apta para el consumo

El agua subterránea, uno de los principales recursos hídricos del planeta, se concentra en capas permeables llamadas napas o acuíferos. La más superficial es la freática, debajo se encuentra el acuífero Pampeano y, por debajo de él, el acuífero Puelche. Pero no sólo reciben agua. En estas napas subterráneas -especialmente en el acuífero Pampeano- se observa la presencia de flúor, arsénico y otros materiales altamente nocivos para la salud derivados de

residuos industriales o de los desechos de los basurales a cielo abierto en niveles que hacen que el agua no sea apta para consumo humano. También están afectadas por la presencia de contaminantes orgánicos como los nitratos o la especie bacteriana *Escherichia coli*, indicativos de contaminación por materia fecal.

"Tanto los nitratos como la *Escherichia coli* producen diferentes tipos de enfermedades y pueden, incluso, provocar la muerte de lactantes en el caso de ingesta de agua con elevadas concentraciones de nitratos. Me refiero a la enfermedad conocida como metahemoglobinemia, más comúnmente llamada la enfermedad del bebé azul", amplía María Di Pace, profesora consulta del equipo de Ecología Urbana de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, la cantidad de enfermedades relacionadas con la ingesta de agua contaminada o con la falta de un suministro seguro supera la veintena. El rango oscila entre infecciones gastrointestinales, pasando por diferentes tipos de intoxicaciones, hasta llegar a hepatitis, fiebre tifoidea, leptospirosis y cólera.

En un informe de Greenpeace titulado, justamente, "Napas contaminadas", se menciona un relevamiento del Ente Nacional de Obras Hídricas de Saneamiento (Enohsa) realizado en La Matanza, según el cual, durante 1992, ocho de cada cien niños contrajeron diarrea. En 2004, la cantidad se había incrementado en un 75%. Más de 400 mil niños contraen esta enfermedad evitable por año -continúa el informe-. Hoy, los casos observados de diarrea en mayores de 5 años son diez veces superiores a los observados en 1992.

Tanto este trabajo como el realizado por ACIJ, el CELS y Cohre coinciden al señalar cuál es la principal población afectada por este foco de contaminación: los sectores de menores recursos, que realizan pozos domiciliarios de poca profundidad (entre los 12 y los 30 metros) por ser menos costosos, aunque en ningún caso provean agua apta para el consumo humano.

"La mayoría de estas personas desconocen la calidad del agua que consumen porque el Estado no les brinda ninguna información al respecto", acota Vargas, de ACIJ.

Ana Carolina Herrero, del equipo de Ecología Urbana de la UNGS, cita un indicador síntesis de toda esta realidad: el índice de demanda sanitaria (IDS), publicado en el libro *De los ríos no me río. Diagnóstico y reflexiones sobre las cuencas metropolitanas de Buenos Aires*, del que es autora junto con Leonardo Fernández. "Este IDS mide cuatro factores: la ausencia de red de agua y de cloacas, la densidad poblacional y la pobreza. Mediante él se detectó que la peor situación aglutina a 726.629 hogares. En particular los IDS con el grado más alto se hallan en las proximidades a los cursos de agua de las cuencas del Río Matanza-Riachuelo y Reconquista. Los partidos más afectados son La Matanza, Malvinas Argentinas, Alte. Brown, José C. Paz, Lomas de Zamora, Merlo y San Miguel, Florencio Varela, Hurlingham, Ituzaingó, Quilmes, Lanús, Moreno y Esteban Echeverría."

Obligados a repartir bidones

Las empresas que brindan servicio en el área metropolitana son AySA (Agua y Saneamiento de Argentina S.A.) y ABSA (Aguas Bonaerenses S.A.). La primera lo hace en la Capital y siete municipios del Conurbano, en tanto que ABSA brinda servicios en el resto de los municipios del área metropolitana, aunque también en otras áreas de la provincia de Buenos Aires. El estudio consigna un déficit de 2.150.448 de usuarios de agua potable en el área de la primera y de 1.206.878 en el de la segunda, basándose en cifras brindadas por las propias empresas (aunque en el caso de AySA la firma consigna una cifra significativamente menor: 1.500.000 personas).

Ambas empresas utilizan dos fuentes de abastecimiento hídrico: el río de la Plata y los acuíferos subterráneos. Fuentes de AySA afirman que la empresa realiza sus perforaciones en el acuífero Puelche, en tanto que voceros de ABSA aseguran abastecerse tanto del Puelche como del Pampeano. En ambos casos, aseguran que el agua que obtienen es sometida a diferentes procesos de potabilización.

Sin embargo, aunque coincide con el diagnóstico que circula sobre el preocupante estado de las napas, Miguel Auge, investigador del Conicet y doctor en Geología, dobla la apuesta al abundar en su diagnóstico sobre el acuífero Puelche, relativamente mejor posicionado en términos de calidad. "En algunas zonas, los niveles de nitratos en el Puelche duplican los mínimos permitidos. La razón es muy simple, estas sustancias derivadas de los residuos cloacales son muy estables y pueden perdurar cientos de años en el agua. Así que, por más que en alguna zona los sistemas de pozos ciegos hayan dejado de existir hace décadas, los residuos generados en ellos continúan contaminando", explica Auge quien, hasta febrero de este año, fue titular de la cátedra de Hidrogeología en la UBA.

Si se buscan ejemplos concretos de esta afirmación, sólo basta recordar que uno de los argumentos para rescindir el contrato de Aguas Argentinas fue la detección de altos niveles de nitratos en pozos de agua dentro del área de acción de la empresa, la misma en que ahora opera AySA.

Consultados al respecto, voceros de la empresa confirmaron la presencia de altos niveles de nitratos, sobre todo, en la zona sur del Conurbano, al inicio de la gestión, en 2006. "La empresa ha tomado las medidas operativas necesarias para remediar esta cuestión, con obras de mejora en la red y nuevas perforaciones cuya calidad es monitoreada en forma constante", afirman en un comunicado.

En el caso de ABSA, la empresa reconoció -a través de un comunicado- tener 839 pozos en servicio, tanto de los acuíferos Pampeano como Puelche, afirmando que "en ambos casos no se puede asegurar que su calidad esté seriamente comprometida, sin perjuicio de que en determinados puntos sí lo esté." En él también se afirmó que "la empresa realiza estudios periódicos según la metodología establecida para la concesión".

Carolina Fairstein, abogada del área de Litigio del CELS, interpela esa información con otros datos: "La empresa ABSA proveía agua contaminada en algunas zonas de la provincia y del gran Buenos Aires. Esto sucedía en la ciudad de Lincoln y en Florencio Varela, donde se comprobó que el agua que proveía la empresa, y por la cual los consumidores pagaban, tenía, entre otros problemas, altos niveles de nitratos". Un fallo reciente de la Corte Suprema de la Provincia, abunda Fairstein, sancionó judicialmente a la empresa por el caso de Lincoln. Respecto del problema en Florencio Varela, la representante del CELS informa que, luego de una protesta muy importante de los vecinos, la empresa se comprometió a realizar obras para mejorar la calidad y a proveer, hasta entonces, agua en bidones o camiones cisterna. Voceros de la firma reconocieron ambos incidentes y la provisión de bidones de agua potable para la población de riesgo potencial (lactantes, embarazadas) en Lincoln, y en Florencio Varela.

Como se ve, hasta el momento, el consumo de agua envasada es la única alternativa para aquellos que quieren evitar la de pozo. Algo que no está al alcance de todos los bolsillos, especialmente si tenemos en cuenta que la mayor parte de la población afectada es de bajos recursos.

El informe al que accedió LA NACION hace un cálculo bastante ilustrativo. Se tomó el mínimo de litros indispensable para consumo y preparación de alimentos fijado por la OMS, que es de 7,5 litros diarios por persona, o sea, 30 litros diarios para una familia tipo. Calculando en 15 pesos el precio promedio del bidón de 20 litros de agua, resulta que una familia que quiere evitar el consumo del agua de pozo -al menos para beber y alimentarse- necesita 675 pesos mensuales.

La cifra es alta, sobre todo si se tiene en cuenta que al 1° de junio de este año hacían falta 1001,74 pesos para adquirir la canasta básica total, de acuerdo con el Indec. "Si una familia decidiera destinar 675 pesos para adquirir agua segura no podría, siquiera, comprar la canasta mínima, valuada en 443,82 pesos para ese mismo mes", resume Vargas, de ACIJ.

En contraste, los usuarios que cuentan con servicio de agua de red no medido (en general, todos los sectores de clase alta, media alta, media y gran parte de media baja) disponen de una cantidad casi ilimitada de agua a un precio promedio aproximado de menos de 15,22 por mes, consigna el informe. Y esto incluye el servicio de cloacas.

"Existe una clara inequidad sufrida por millones de personas de escasos recursos en el Gran Buenos Aires que, al no contar con los servicios de agua y cloacas, se ven obligadas a consumir agua de pozo contaminada o comprar agua envasada cuyo precio por litro excede en más de un 1000% los precios que pagarían por agua potable", se indigna Sebastián Tedeschi, de Cohre.

Y con él coincide Fernando Isuani, especializado en políticas públicas dentro del grupo de Ecología Urbana de la UNGS: "La liberalización de los servicios de agua y saneamiento no ha dado los resultados que se esperaban, las compañías de agua no han alcanzado las metas de cobertura y una liberalización del mercado del agua ocasionó que los hogares de menor capacidad económica sean los más perjudicados por la ausencia del servicio".

En cualquier caso, por tratarse de un servicio público esencial para la vida y, sobre todo, de un derecho humano, el Estado no se desobliga de garantizar su acceso a todos los habitantes por más privatizado que esté. LA NACION no logró comunicarse con ningún representante del ministerio de Planificación o de la Subsecretaría de Recursos Hídricos, a pesar de haberse comunicado en reiteradas oportunidades con el área de Prensa y con el vocero del ministerio, Horacio Mizrahi.

AySA estima que deberán pasar cinco años para que todos los usuarios de su área estén conectados, en tanto que ABSA evitó este tipo de precisiones en su comunicado. Mientras tanto, millones de habitantes continúan consumiendo agua contaminada sin que el Estado, al parecer, tenga algo para decir.